

Solemnidad de la Santísima Trinidad



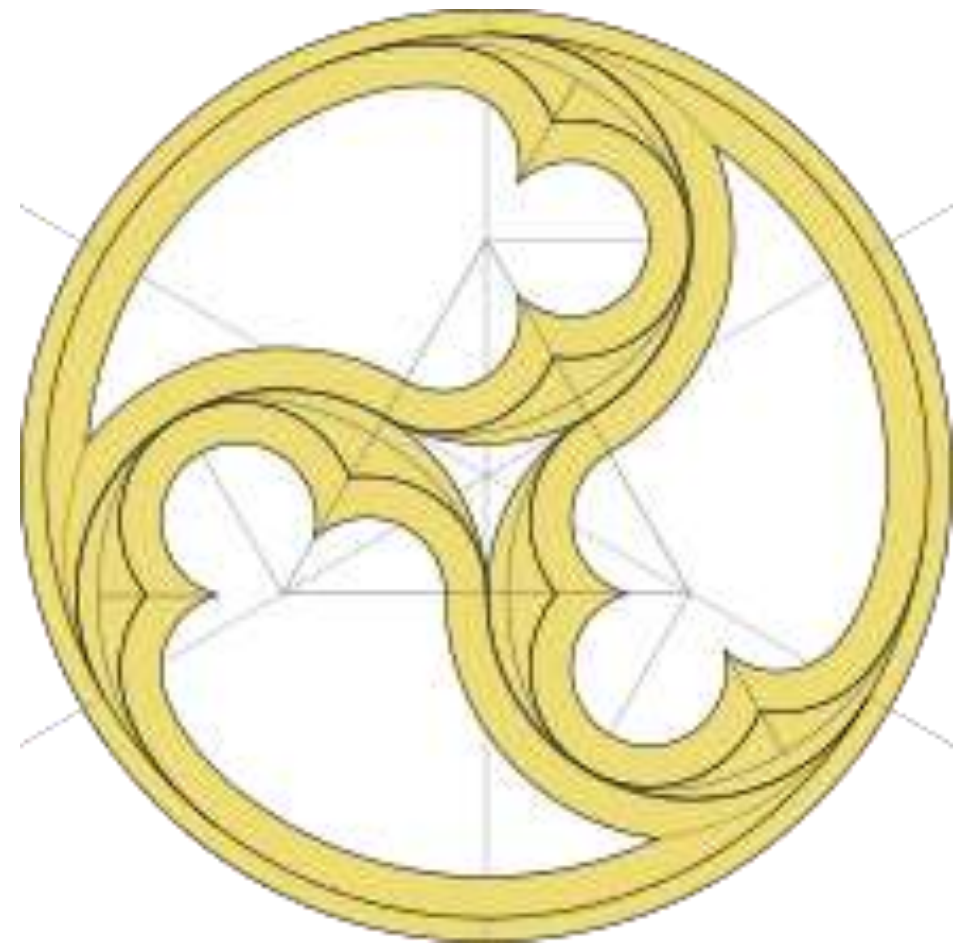
DIOS: Comunión de Personas vinculadas por el AMOR



1. El Dios revelado en Cristo no es una “fuerza abstracta” (energía) con la que es imposible entablar una relación personal.
2. Tampoco es una soledad volcada sobre sí misma.
3. Creemos en un Dios cuya naturaleza más profunda es una **COMUNIDAD DE AMOR**: tres “**PERSONAS**”, cuya entrega mutua, total e irrestricta constituye una “esencia común”, la naturaleza divina (Dios).
4. Por el amor que las vincula las tres personas trinitarias son Una: “sin división y sin confusión”, están absolutamente unidas, cada una totalmente contenida en las otras, pero sin perder su identidad (no están “con-FUNDIDAS”)



Perijóresis (del gr. περιχώρησις *perikhōrēsis*, "rotación") hace referencia a la relación de las tres personas divinas en la Trinidad (lat. *Circumincession*). Cada una se dona a las otras y a su vez es sostenida por la donación de las demás.



“El que me ha visto a mí,
ha visto al Padre”

(Jn 14:9b)

- Los tres “rayos” que irradian del rostro de Cristo en los iconos hacen alusión a las tres personas trinitarias que están en Él, que son uno con Él, “sin división y sin confusión”.
- En cada rayo hay una letra griega:

[ο] [ω] [ν]

‘Ο “Ω ν (“El que es”, Dios)

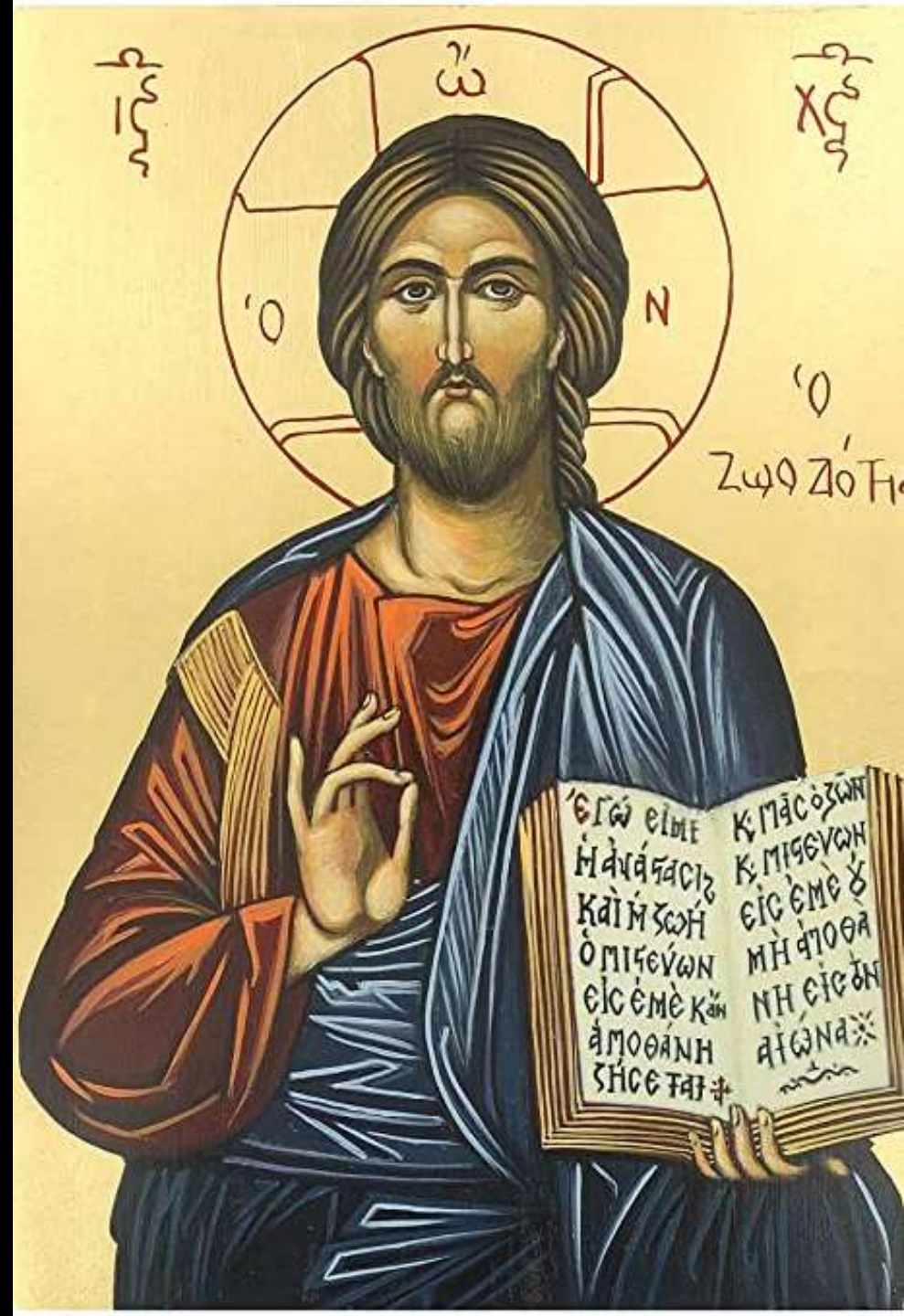


Imagen y Semejanza

- La visión cristiana del ser humano parte de la convicción de que Dios nos ha creado a “su imagen y semejanza” (Gen 1:26).
- Esto significa que el ser humano tiene una **afinidad constitutiva con Dios**. Esta afinidad consiste en la capacidad de “**ser/existir a la manera de Dios**”.
- **Dios es Amor**, en nuestra realidad espacio temporal, **Dios es amando**. Por lo que existir a la manera de Dios es **EXISTIR AMANDO, SER EN COMUNIÓN SUSTENTADA EN EL AMOR**



La oración de Jesús

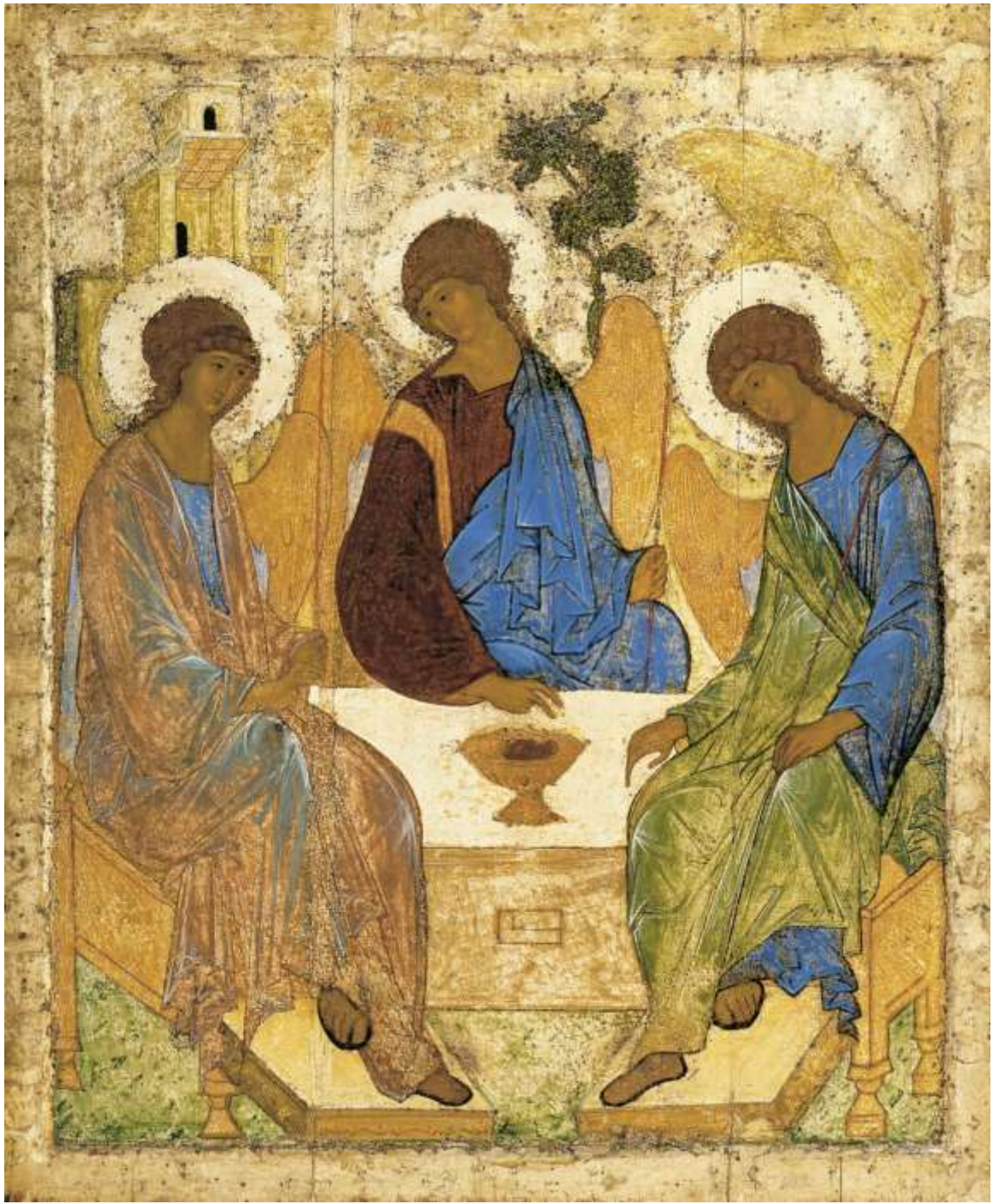
- Jn 17:20-23
 - “No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, **PARA QUE TODOS SEAN UNO.**
 - Como tú, Padre, en mí y yo en ti, **QUE ELLOS TAMBIÉN SEAN UNO EN NOSOTROS**, para que el mundo crea que tú me has enviado.
 - Yo les he dado la gloria que tú me diste, **PARA QUE SEAN UNO COMO NOSOTROS SOMOS UNO**: yo en ellos y tú en mí, para **QUE SEAN PERFECTAMENTE UNO**, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí”.
-





La Trinidad de Ruvleb

Conocida también como “Trinidad del Antiguo Testamento” o “La Hospitalidad de Abrahán”



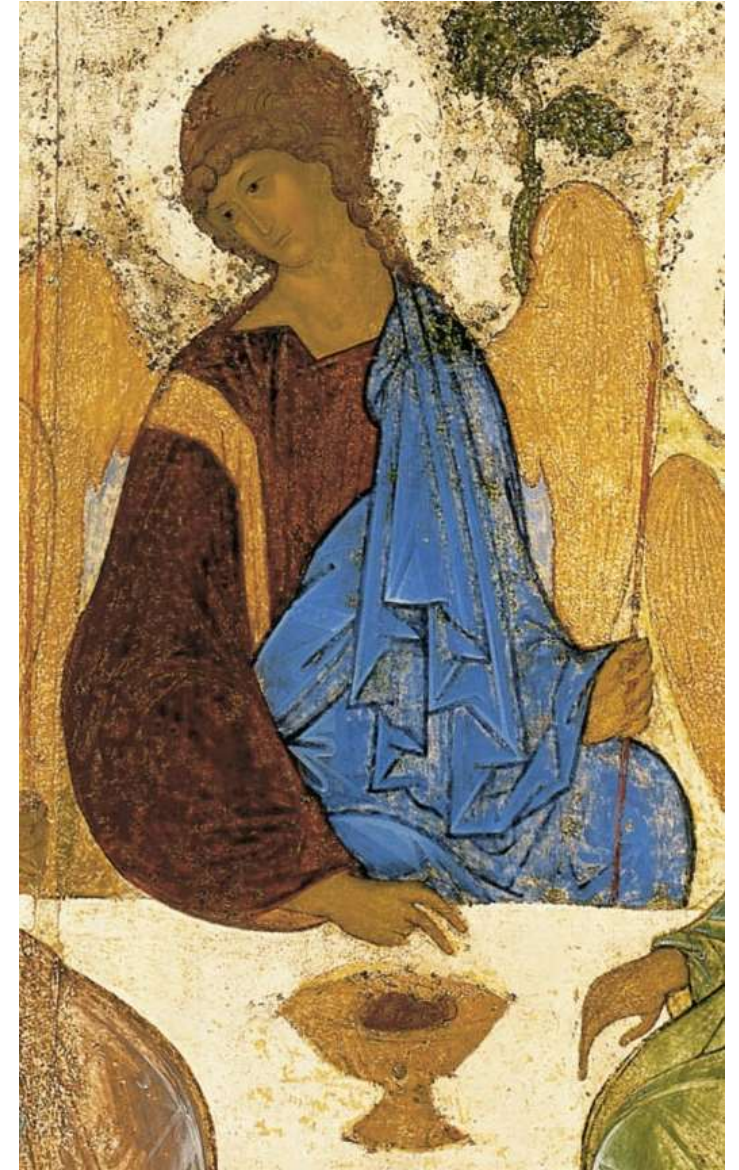
El Padre

- Postura de majestad, vestido de oro. En Él tiene su origen todo lo que existe. Es la Fuente del Amor infinito.
- Atrás de Él se ve el templo de Jerusalén.
- El Dios de la Presencia, del lugar del encuentro.
- En Él inicia el dinamismo del Amor como entrega. Es su “Fuente”.



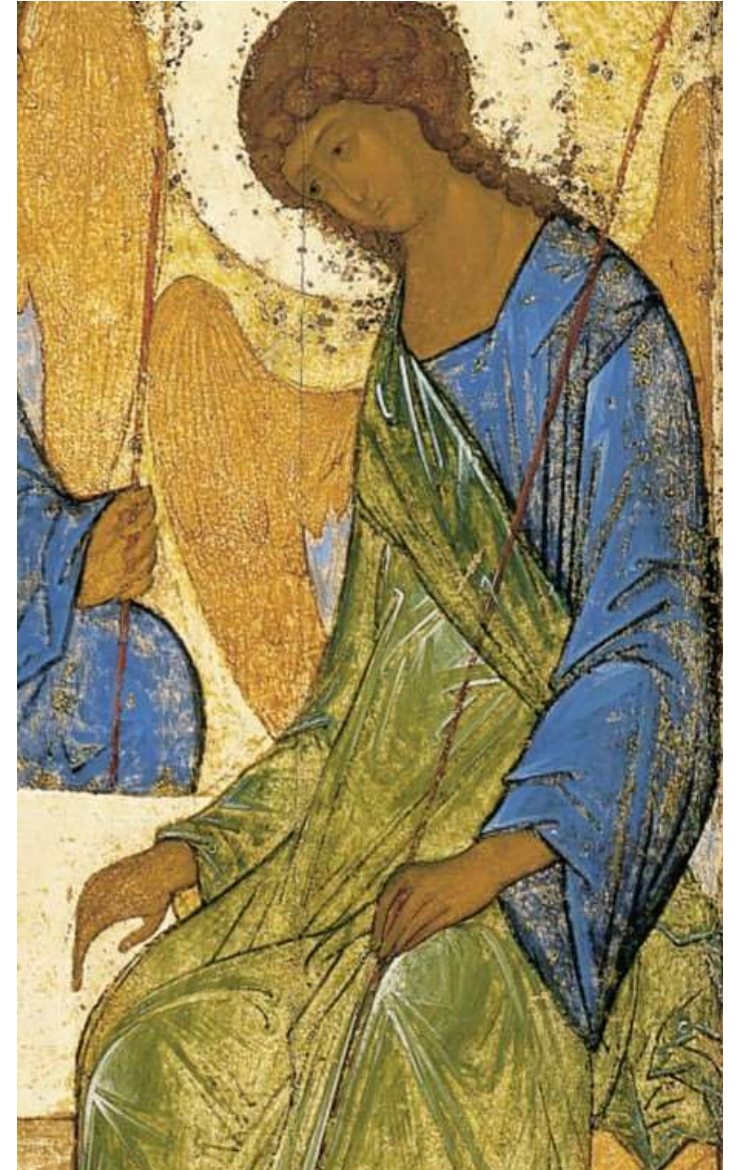
El Hijo

- Se inclina levemente al Padre aceptando su envío.
- Vestido interior rojo (divino) revestido de azul (humanidad)
- Con su mano bendice, consagra la ofrenda de hospitalidad.
- Detrás de Él está el árbol de la vida del Paraíso, donde Adán y Eva le dieron la espalda a Dios. De su madera estuvo hecha la Cruz.
- El Dios que viene a redimirnos, a rescatarnos del desamor.



Espíritu Santo

- Realiza la inclinación más profunda, aceptando su envío. Actitud de ponerse de pie a desarrollar su misión
- Atrás de Él se percibe una colina que reverdece, el Espíritu Santo renueva la faz de la tierra, su manto es verde, su color litúrgico en oriente.
- Es Dios que viene a acompañarnos a ser nuestro “paráclito”, quien está a nuestro lado, para llevarnos a la integración con el círculo del Amor divino-trinitario






Las Miradas



Las Manos







El Amor como entrega que da Vida

- Recordemos la formulación de Pablo, resumen del misterio de la salvación:
- *“La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el Amor de Dios [el Padre] y la Comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.”*

(2 Co 13:13)

- **Aceptar la vida de Cristo y su entrega** en la cruz como don de Dios por nosotros es el camino para encontrarse con **el Padre como fuente infinita de amor**. Sólo quien ha experimentado ese amor sin límites e incondicional **sabe cómo se vive la comunión de amor** a la que Dios nos invita.